

EL DICCIONARIO IDEOLÓGICO DE JULIO CASARES¹ COMO RECURSO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

SALUD M^A JARILLA BRAVO
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE (MADRID)

Abstract – With this paper, we aim to remember the importance of the figure of Julio Casares and his ideological dictionary of the Spanish language. It is claimed to make a tour of the structure of this work that aimed to create a reference between the idea and the concretization of the said mental entity through the word. In addition, the appropriate instructions for correct use will be recalled, as the author himself describes in the preliminary pages. We will review the three parts that make up the dictionary and its main function, remembering the uses for which the author designed this work, through some search example. The dictionary, moreover, by the type of organization which it presents, supposes within the paremiological studies an indispensable source and rich in forms. It allows to analyze and localize a compendium of phraseologisms in Spanish. Its organization into ideological blocks facilitates the access and location of phraseological units through the main theme or idea.

Keywords: ideological dictionary; phraseology; lexicography; Julio Casares; spanish.

1. Introducción

El Diccionario ideológico de la lengua española es una obra de referencia que fundamenta su potencial en la asociación y agrupación de imágenes. Nos encontramos frente a un diccionario de tipo onomasiológico que pretende servir como vehículo para que el escritor logre realizar el pasaje del concepto, difuso en su mente, a su concretización en palabra. Esto ya se puede leer en la portada de la obra de Casares: “Desde la idea a la palabra; desde la palabra a la idea”.

Julio Casares, desde sus comienzos, se va a interesar por el estudio de la lexicografía (*Nuevo diccionario francés-español y español-francés*, 1911).² Ingresó en la Real Academia Española el 8 de mayo de 1921.³ Desde esta institución participó en la redacción del *Diccionario histórico de la lengua española* y dirigió el *Seminario de lexicografía*, formado por jóvenes hispanistas.

En 1942 se publicó el Diccionario ideológico de la lengua española. Esta obra posteriormente fue revisada, aumentada y actualizada en futuras reediciones.

2. Los antecedentes del Diccionario ideológico.

Antes del diccionario de Casares, existían ya obras basadas en el concepto onomasiológico, como el propio autor nos recuerda y cita al comienzo del prólogo.⁴ Para

¹ Para más información sobre la figura de Julio Casares véase <https://juliocasares.es/>

² Véase Sevilla J. (2018, p. 13).

³ Consúltese <https://www.rae.es/academicos/julio-casares-y-sanchez>

⁴ Casares (2004, p. VII) cita estos dos autores como antecedentes de su obra dentro del Prólogo del diccionario ideológico.

él, los precursores de este tipo de clasificación ideológica del léxico de una lengua eran Roget, P.M., con su obra *Thesaurus of English Words and Phrases classified and arranged so as to facilitate the expression of ideas and assist in literary composition* (Roget 1933)⁵, publicada en Inglaterra en 1852 y la obra de Boissière, *Dictionnaire analogique de la langue française: répertoire complet des mots par les idées et des idées par les mots*, publicada en 1862.

Tanto Roget como Boissière concibieron sendas obras como herramientas útiles para precisar el lenguaje e insistieron en la importancia de su uso, tanto por traductores, cuya búsqueda de equivalencias en varias lenguas necesitaba, en ocasiones, de una herramienta que lograra afinar aún más la palabra deseada en la lengua de llegada, como para escritores. Además, Boissière insiste en que dicho diccionario es de consulta indispensable a todo aquel que se ejercite con la pluma, ya sea un orador, un hombre de letras, etc.

Les hommes de lettres, les traducteurs, les versificateurs, les orateurs qui préparent d'avance leurs discours, se creusent quelque fois long temps la tête pour trouver l'expression qui doit faire ressortir une nuance délicate que leur pensée a saisie, et ils ne réussissent pas toujours. Ils trouveront cette expression très-viteet sans aucune peine dans les groupes du Dictionnaire Analogique. C'est en eux-mêmes, je le sais, que les hommes de génie trouvent leurs plus belles pensées, et c'est de leur propre imagination qu'ils tirent les brillantes couleurs dont ils les parent; mais d'abord, tous ceux qui écrivent ne sont pas des hommes de génie, et puis le génie lui-même a ses heures de défaillance, pendant les quelles il peut avoir besoin de quelque secours étranger (Boissière 1862, p. I).⁶

Junto a las obras inglesa y francesa, en España se contaba con otro antecedente del diccionario ideológico, el *Diccionario de ideas afines y elementos de tecnología*, de Eduardo Benot, fechado en 1899.⁷

La obra se presentaba con la siguiente aclaración: “Este Diccionario, además de tener agrupadas todas las palabras de la lengua castellana siguiendo un orden de afinidad, contiene completos vocabularios de ciencias, artes, oficios, profesiones, etc.”⁸ El Diccionario de Benot inicia con una serie de cuadros sinópticos en los que se relacionan las distintas categorías que forman el diccionario. El autor afirma seguir con total fidelidad la estructura inicial de tablas que aparecía en el *Thesaurus* de Roget, ya que para Benot fue una forma de clasificación muy acertada. También incide en que el Diccionario de ideas afines no es una traducción de la obra de Roget, puesto que este tipo de obras lexicográficas no pueden ser traducidas sin más, de un idioma a otro (Casares 2004, p. IX).

⁵ <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.264768> (16.9.2019)

⁶ <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k22361w/f5.image> (16.9.2019)

⁷ Para más información sobre los diccionarios ideológicos del español véase Moreno (2012, p. 131). Sobre el diccionario de Benot y Roget consúltese Vidal (2014).

⁸ La obra de Benot puede consultarse en <https://archive.org/details/diccionariodeide00benouoft> (16.9.2019)

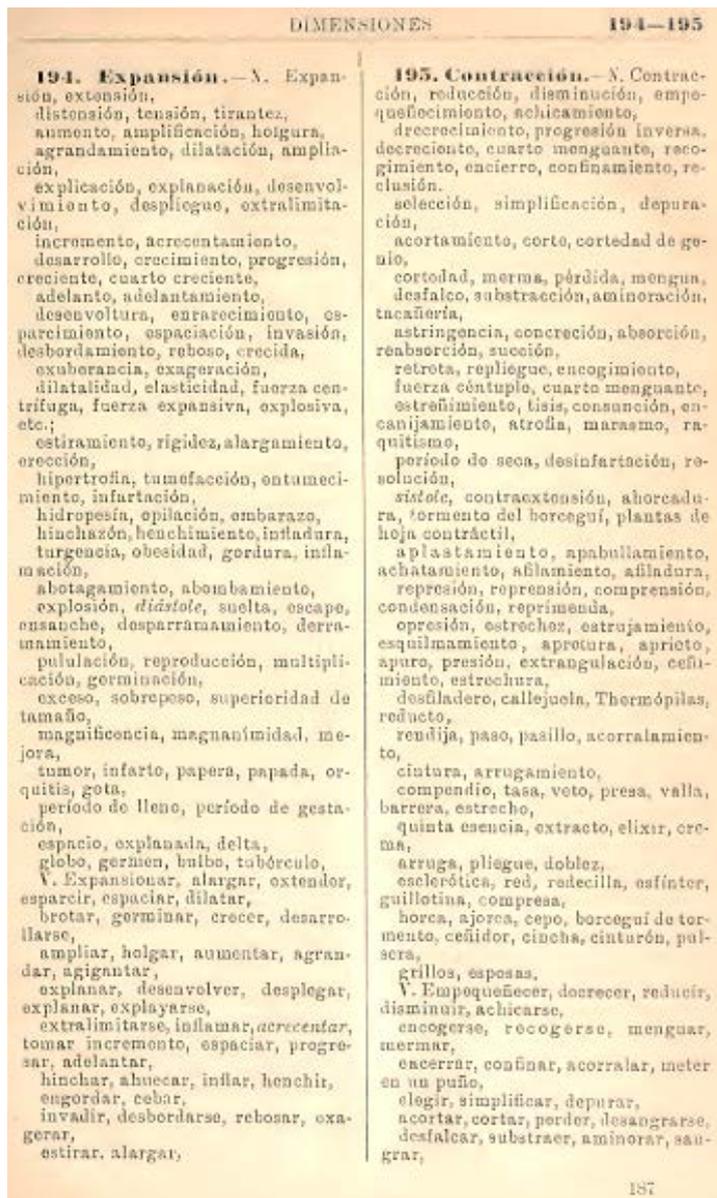


Figura 1
 Imagen Diccionario de ideas afines de Eduardo Benot.

Benot agrupa las voces principales siguiendo el cuadro sinóptico inicial. La página queda dividida en dos columnas, separando las voces antitéticas. En la figura 1 se puede observar cómo había una imperante necesidad de mostrar al público un tipo de diccionario alejado del concepto tradicional de diccionario y de un modelo de búsqueda convencional siguiendo un orden alfabético. Estas publicaciones pretendían relacionar y agrupar todas aquellas voces que formaban parte del mismo concepto o el mismo campo o que simplemente se encontrasen bajo la misma idea, incluidos los fraseologismos. Una de sus misiones principales era lograr desbloquear al escritor cuando no conseguía localizar esa palabra o expresión que se ajustase a la idea que ya vislumbraba, pero que quizá no lograba precisar o expresar con claridad.

3. El Diccionario ideológico de Casares.

Hoy en día, el Diccionario ideológico de Julio Casares continúa siendo un referente en este tipo de obras onomasiológicas, aunque no se encuentre digitalizado ni en formato on-line, y es fuente de consulta lexicográfica para escritores, traductores y cualquier tipo de usuario que tenga la necesidad de localizar una palabra en castellano partiendo de la idea⁹. Además, es una obra cuyo estudio debería incluirse en la enseñanza del español, ya sea a nivel de enseñanza secundaria o universitaria. Tal y como dijo Martínez Montoro (2006), la incorporación de esta herramienta supondría un enriquecimiento significativo para el alumno, mejorando su expresión escrita y competencia comunicativa.

No estamos ante un estudio de carácter enciclopédico, ni reúne todas las ciencias del saber, es un “repertorio del lenguaje literario y vulgar” (Casares 2004, p. XI), aunque aparezcan entradas propias del lenguaje científico, siempre están basadas en el principio de aquellas estructuras de carácter científico que ya forman parte del lenguaje divulgativo. Pretende pues, claramente, ofrecer un conjunto de voces agrupadas por hallarse algún tipo de relación entre ellas, como ilustra con la siguiente comparación.

como el pintor que mira extendida en su paleta toda la gama de colores, de hallar el matiz deseado y poder usar, según cuadro a su temperamento, a su estado de ánimo o al efecto artístico perseguido, ora el término culto, ora el nombre vulgar, ya el arcaísmo venerable, ya el vocablo moderno y atrevido, ya el giro familiar, aquí la palabra dura y cortante, allí la suave y cadenciosa, más allá el discreto eufemismo. (Casares 2004, p. VIII).

Para Casares en los diccionarios al uso las distintas voces aparecen “dispersas y como agazapadas” (Casares 2004, p. XIII), dificultando la búsqueda y el acceso a toda esa información, ya que sin un conocimiento previo de la palabra para poder realizar una búsqueda alfabética que revele su significado, no se puede llegar a la solución. El escritor o usuario de tal obra de referencia debe conocer la forma del vocablo deseado, para poder localizarlo dentro del diccionario al uso siguiendo un orden alfabético. Este sistema hace casi ilocalizables aquellas expresiones o fraseologismos propios de un idioma, ya que sin un conocimiento previo de la palabra o el actante no podríamos realizar una búsqueda alfabética que ayudase a localizar dichas expresiones. El propio Casares, consciente de esta dificultad, ponía de manifiesto en su *Plan de la obra* la necesidad de añadir a todos esos vocablos relacionados entre sí también las locuciones, frases figuradas, proverbiales, etc, (Casares 2004, p. XVIII). Por tanto, tras realizar una búsqueda por el concepto o idea, y una vez conocidas las distintas letras que forma una palabra, es fácil consultar un listado alfabético, pero si no se está seguro de esta serie de letras, los diccionarios al uso no pueden concretizar la idea mental del escritor y mucho menos si en lugar de una palabra se busca una frase o una locución. El autor nos plantea esta dificultad existente en los diccionarios a través de la siguiente cuestión: “¿Por qué letra abrirías, lector, el Diccionario de la Academia para dar con el proverbio que dice ‘Hoy por ti y mañana por mí’?”. Una de las carencias y quizá una difícil tarea, dentro de un diccionario al uso de la lengua, es la localización y explicación de fraseologismos. Pues bien, toda esta serie de expresiones pueden ser consultadas en la parte analítica de la obra bajo el epígrafe o encabezado, como el propio autor designa, de la idea con la que se relacionan, facilitando así su localización (mostraremos un ejemplo de cómo localizar y comprender estas expresiones).

⁹ Para profundizar más sobre el concepto y la estructura del diccionario, véase Casares (1941).

El Diccionario ideológico agrupa y organiza su contenido en grupos conceptuales, homogéneos, de palabras que presenten algún tipo de relación entre ellas (Casares 2004, p. XIII). Las voces o fraseologismos se pueden llegar a localizar a raíz de una idea concreta. Esta estructura supuso un reto difícil, Casares sabía la complejidad y los obstáculos que se le irían manifestando al plantearse un trabajo léxico de estas características.¹⁰

El que compila un léxico, por el contrario, tiene la amarga certidumbre de que su trabajo ha de ser, por su misma índole, incompleto y defectuoso; y además está convencido de que si su obra alcanza alguna estimación y aspira a conservarla habrá de estar en constante renovación merced a un esfuerzo no interrumpido (Casares 2004, pp. VIII-IX).

Con este trabajo, Casares pretendía “administrar acertadamente el caudal léxico del idioma” (Casares 2004, p. VIII). Se amplían considerablemente las opciones sinonímicas cuando el escritor o usuario busca ideas relacionadas, pero si no conoce el significado, el registro o la forma deberá realizar otra búsqueda en la parte alfabética del diccionario. El autor quiere así “poner a disposición del pensamiento y del lenguaje hispánico el inmenso caudal expresivo [...]” (Casares 2004, p. IX).

Por tanto, estamos frente a una fuente de carácter lexicográfico, de referencia, que no sólo ayuda a buscar un término, sino que permite, esencialmente, hacer un tipo de búsqueda específica a través de la idea. Ahora bien, será el escritor el encargado en todo momento de decidir qué vocablo se ajusta a sus preferencias y deberá, además conocer bien dicho vocablo.

3.1. Estructura del diccionario

El buen manejo del diccionario requiere de una lectura, detallada, de las instrucciones para asegurar al usuario que, siguiendo las directrices indicadas, sacará un mayor partido de la obra en cuestión. Por ello, a continuación, vamos a desglosar las partes del Diccionario de Casares y mencionar algunas de las particularidades que puedan resultar más útiles. Incluiremos ejemplos de búsqueda.

La obra se estructura en tres partes o secciones: Parte sinóptica, parte analítica y parte alfabética.

3.1.1. Parte sinóptica

Esta sección está formada por una serie de tablas en las que se organiza el conocimiento en 38 grandes clases o grupos. Casares clasifica aquí las materias que aparecen en el diccionario.

Presenta un tipo de clasificación de las muchas que se pueden realizar, puesto que “no hay clasificación que no sea en gran medida artificial y transitoria, inclusive cuando se aplica a zonas restringidas del conocimiento científico y a cosas materiales, como los animales o las plantas” (Casares 2004, p. XIV).¹¹

Los grupos referidos a conceptos abstractos se ordenan en dos columnas presentando sus opuestos, como se puede ver en la figura 2.

¹⁰ Como García-Page (2007) nos recuerda en su artículo sobre la teoría fraseológica en Julio Casares, sus estudios fueron cruciales para crear una definición y clasificación de las unidades fraseológicas. Véase Casares (1992).

¹¹ Estas palabras, además, provienen de su discurso leído en la Real Academia Española el 8 de mayo de 1921, Nuevo concepto del Diccionario. Véase Casares (1921, pp. 80-82).

(Cuadro 27)

Acción	Inacción
Reacción	Pasividad
Proyecto	Imprevisión
Ensayo	Desistimiento
Preparación	Fin
Intento	Inconclusión
Principio	Cesación
Conclusión	
Continuación	
Modo, procedimiento	
Artificio	Indeliberación
Reflexión	Descuido
Cuidado	
Precaución	
Finura	Tosquedad

Figura 2

Fragmento del cuadro 27. Acción (Casares 2004, p. XIV).

La finalidad de estos cuadros sinópticos y estas exhaustivas clasificaciones era proponer otras vías de acceso a la información, cuando la forma analógica o la alfabética no arrojan los resultados deseados. Se establecen, mediante los cuadros, otras “rutas complementarias a las que ofrece la asociación de conceptos” (Casares 2004, p. P.XV). Todo ello pretende afinar aún más la búsqueda del matiz que más se acerque a la idea preconcebida presente en la mente del escritor o usuario.

3.1.2. Parte analógica

Esta segunda parte del diccionario es la sección donde se encuentran los listados de voces agrupadas por afinidad de ideas. Es la parte fundamental del diccionario, el eje central donde se relacionan aquellas voces que presentan algún tipo de vinculación.

<p>apartado diferencial anisómero heterogéneo</p> <p>desemejantemente diferentemente diferente desigualmente diversamente a diferencia a distinción ni con mucho como de lo vivo a lo pintado parecerse como un huevo a una castaña ser harina de otro costal ése es otro cantar ésos son otros López</p> <p>—</p> <p>DIFERENCIAR (V. <i>Diferencia</i>)</p> <p>—</p> <p>DIFERENTE (V. <i>Diferencia</i>)</p> <p>—</p> <p>DIFERIR (V. <i>Retardación</i>)</p> <p>—</p> <p>DIFICIL (V. <i>Dificultad</i>)</p> <p>—</p> <p>DIFICULTAD (27)</p> <p>dificultad arduidad embarazo trabajo pena aflicción martirio escollo obstáculo impedimento imposibilidad inconveniente contra pero contrariedad oposición pejiguera engorro gaita quisquilla arco de iglesia negocio de mala digestión fuerte cosa huevo de Colón mochuelo papeleta tropiezo tope nudo nudo gordiano problema complejidad duda busilis ápice tecla hueso torete caballo de batalla puente de los asnos conflicto peligro</p>	<p>compromiso trance crisis aprieto apretón apretura apretamiento lance lance apretado caso apretado ahogo reventón apuro apuración paso brete presura preñez atrenzo estrechez estrecho desgracia quillotranza embrollo enredo embolismo- danza cazonal espinar espinapez avispero barranco abarrancadero pantano cenegal atolladero tollo callejón sin salida dédalo laberinto labirinto</p> <p>dificultar entorpecer erizar emperezar retardar enlendar trabar complicar acuitar cuitar hacer la contra poner chinitas ↳ chinas</p> <p>tropezar topar hocicar pujar encallar enredarse atravesarse atarse abarrancarse atascarse atraparse enzarzarse atollarse atrojarse dar en duro dar en hueso verse negro verse y desearse estar aviado verse ahogado tener, estar con el agua al cuello estar con el agua al gollete estar hasta el gollete estar con el dogal al cuello, a la garganta estar más perdido que Carracuca venir ancha una cosa necesitar Dios y ayuda</p>	<p>sufrir una cruz meterse en un berenjenal costar la torta un pan</p> <p>ser difícil ser lo malo traérselas no ser posible tener bemoles tener tres bemoles tener pelos tener muchos entresijos</p> <p>ser menester la cruz y los ciriales no tener cabo ni cuerda hacer sudar dar un hueso que roer haber tela cortada ser caso negado pensar en lo excusado meterse en honduras agarrarse a un clavo, a un hierro, ardiendo cerrar la puerta</p> <p>difícil dificultoso dificultador malo grave arduo alto desigual imposible intrincado enredoso complejo confuso inextricable revesado enrevesado arreesado diabólico incomprensible engorroso endiablado molesto embarazoso complicado apretado peliagudo climático morrocotudo sobrehumano delicado trabajoso penoso penado laborioso laboroso premio apurado peligroso espinoso pantanososo inaccesible inacceso escabroso laberíntico duro de pelar descontentadizo</p> <p>difícilmente dificultosamente intrincadamente mal arduamente embarazosamente premiosamente humanamente escasamente penosamente</p>	<p>apenas a malas penas a duras penas a graves penas con su sal y pimienta como quien no dice nada agua arriba a repelones a pujos palmo a palmo por más que ni a dos tirones ni por un cristo ¡que si quieres! lo malo es que... están verdes ésa es más negra ése es el cuento no tan aínas entre la espada y la pared entre Escila y Caribdis en calzas bermejas en calzas prietas allí fue ella trabajo le mando aquí hay mucho diablo perdices en campo raso ¡échale un galgo!</p> <p>—</p> <p>DIFICULTAR (V. <i>Dificultad</i>)</p> <p>—</p> <p>DIFUNDIR (V. <i>Difusión</i>)</p> <p>—</p> <p>DIFUNTO (V. <i>Exequias</i>)</p> <p>—</p> <p>DIFUSIÓN (28)</p> <p>difusión extensión dispersión producción propagación propaganda transmisión irradiación efluvio emanación publicación contagio comunicación comunicabilidad divulgación (radiodifusión, etc V. <i>Radio</i>) curso cruzada campana tradición excomuniación de participante entrega</p> <p>difundir transfundir extender dilatar irradiar radiar esparcir expandir comunicar transmitir trascender difuir</p>
--	--	--	---

Figura 3
Imagen de la 3 del Diccionario denominada Parte analógica. Palabra: *dificultad*.

La extensión de los grupos es muy variada, siendo aquellos referidos a una planta o animal más cortos, como el propio autor afirma, que los relativos a conceptos abstractos (véase la figura 2), cuya cantidad de expresiones como locuciones, frases proverbiales y una gran cantidad de fraseologismos puede extenderse, en algunos casos, durante varias páginas.

Hemos tomado como ejemplo la palabra *dificultad*, como se observa en la figura 3. Las palabras están ordenadas según la afinidad que muestran entre ellas.

Aparece un número junto a la palabra, en nuestro caso concreto el 27, que representa el grupo al que pertenece dentro de la parte sinóptica (primera parte de la obra). Como vimos en la figura 2 del cuadro sinóptico, este grupo es el correspondiente a *acción*. La localización del cuadro sinóptico ofrece, en primer lugar, el hiperónimo que engloba varios encabezados de materia como ocurre con la palabra *dificultad*, aportando otro dato más para posibles búsquedas, si en un primer momento no se localiza la estructura deseada.

Como se aprecia en la figura 3, no se encuentran marcas en los vocablos que indiquen qué palabra expresa vulgaridad o qué palabra es un cultismo, qué locución verbal se acerca al coloquialismo o qué estructura es un eufemismo. Para solventar esta carencia el usuario del diccionario tendrá que realizar otra búsqueda de la palabra elegida en la parte alfabética, en la que encontrará las definiciones y explicaciones propias de un diccionario al uso.

Casares ha pretendido que los encabezamientos de las secciones sean, preferentemente, sustantivos, ya “que ofrecen mayor extensión lógica que las restantes partes del discurso” (Casares 2004, p. XVI). Ha utilizado, además ciertos espacios en blanco para señalar una especie de sub-secciones donde las voces tienen mayor afinidad entre ellas. Aquellas palabras que aparecen resaltadas en negrita son, a su vez, encabezados de otros listados de ideas afines, siguiendo el orden alfabético en esta sección analógica (Casares 2004, p. XVIII).

3.1.3. Parte Alfabética

Es la sección fácilmente reconocible por cualquier usuario ya que corresponde al formato habitual de un diccionario convencional. Sus voces se disponen, correlativamente, siguiendo un orden alfabético.

Encontramos aquí un listado alfabético de muchas de las voces que aparecen en la parte analógica, seguida de una breve explicación que precisa aquellos términos cuyo significado es desconocido por el usuario, de igual forma que iríamos a consultar a un “verdadero diccionario de la lengua” (Casares 2004, p. XIX).

3.2. Uso y ejemplos

Veamos a continuación cómo podemos localizar fraseologismos y cómo se trabaja con el Diccionario ideológico.

Siguiendo, nuevamente, las instrucciones que nos proporciona la obra, el usuario tendría que estar en posesión de una idea o concepto sobre el que necesite o quiera adquirir un término o expresión más precisa.

Pongamos como ejemplo, recordando algunas de las instrucciones que el propio Casares nos ha ido proporcionando en el prólogo de la obra, que un autor necesita que un personaje de una obra determinada emita un juicio sobre una situación difícil, no recuerda las estructuras fraseológicas pertenecientes a este concepto, pero sabe que existen distintas

formas para expresar esa sensación.¹²

El usuario se dirigiría a la parte analógica y buscaría *dificultad* (véase la figura 3). En la imagen anterior hemos marcado en rojo algunos fraseologismos que aparecen relacionados con el concepto *dificultad*.

Este diccionario muestra una recopilación de las expresiones hechas, modismos, fraseologismos, etc., basada en el tema o la idea, constituyendo así un compendio muy útil e interesante para futuras investigaciones. La búsqueda temática-ideológica facilita la localización de la unidad fraseológica, sin necesidad de un conocimiento previo de la forma.

Algunas de las expresiones que se encuentran en el diccionario hoy en día se encuentran en desuso, como hemos podido observar. Aunque en esta sección se da poca información sobre su uso y forma, sigue siendo una fuente referencial muy útil, además, como recopilador de aquellas expresiones que se utilizaban en la época de redacción del diccionario.

Es una herramienta de la lengua española que presenta, como se puede ver, muchas soluciones. Si quisiéramos encontrar una expresión, podríamos usar:

- (1) Estar con el agua al cuello
- (2) Estar con el agua al gollete
- (3) Estar más perdido que Carracuca.
- (4) Sufrir una crujía.

Si alguna de estas expresiones no resultase lo suficientemente clara, a continuación, hay que realizar la consulta del significado de *gollete*, de *Carracuca* o de la palabra *crujía* en la tercera parte del diccionario, la sección alfabética. Esto equivale a la búsqueda del actante.

Ejemplo de búsqueda del significado de *crujía* en la parte alfabética.

Crujía. f. Tránsito o *corredor largo de algunos edificios || En los *hospitales, sala larga en que hay camas a los dos lados. || En algunas *iglesias catedrales, paso limitados con verjas o barandillas desde el coro al presbiterio. ||**Arq.* Espacio comprendido entre dos muros de carga. || *Mar.* **Pasamano.** || **de piezas.** * Fila de piezas seguidas o puestas a continuación. || **Pasar crujía,** o **sufrir crujía.** fr. fig. y fam. Padecer trabajos o hallarse en situación *desgraciada durante algún tiempo (Casares 2004, p. 235).

Llegados a este punto, el usuario tendría ya distintas soluciones partiendo del concepto de *dificultad*. Una vez resuelta cualquier duda respecto al posible significado de la palabra o expresión, está en manos del escritor localizar la que más se ajuste a sus preferencias.

4. Conclusiones

El diccionario ideológico de la lengua española supone un modelo de fuente lexicográfica monolingüe con un tipo de búsqueda basada en el sistema de la relación de ideas. Se emprende la consulta desde un concepto o una idea y por ello, sigue siendo una fuente onomasiológica de gran utilidad y un valor añadido.

¹² Para un estudio más en profundidad de las unidades fraseológicas téngase en cuenta la obra de Corpas (1996) y el artículo de Sevilla y Arroyo (1993).

El usuario puede afinar la localización de las voces mediante el uso de las tres secciones del diccionario: la parte sinóptica, que ayuda a crear rutas de búsqueda por medio de cuadros que presentan relación de sinonimia y antonimia. La parte analógica, sección central, unifica las voces según afinidad o relación y, por último, la parte alfabética que ayuda a buscar el significado de una palabra según la configuración tradicional, como sucede en cualquier diccionario al uso.

Es un tipo de obra que por su carácter referencial sirve al traductor para localizar aquellos vocablos que más se acerquen a la idea preconcebida en el texto de partida y, de esta forma, puede lograr mantener una mayor fidelidad al texto. El traductor debe asumir varias fases: es lector, pero el tipo de lectura que realiza está condicionada por la fase de interpretación de significados. Se enfrenta al texto desde una óptica de análisis. Es crítico, busca catalogar y esclarecer regiones oscuras veladas en el texto. Finalmente se convierte en creador, en la medida en que intenta verter todo este material a otra lengua, a otra estructura gramatical con unas características concretas y diversas de la lengua de origen.

Casares no dirige directamente su obra hacia el sector de la traducción, tiene más presente la imagen del escritor que no encuentra las palabras oportunas usando las herramientas convencionales del idioma. La finalidad de la obra es concretizar esa idea que, al escritor, traductor, etc., le ronda, pero no es capaz de localizar o plasmar.

Dentro de la obra se pueden localizar distintos tipos de expresiones. Los fraseologismos, modismos, expresiones hechas, giros, etc., son estructuras del lenguaje con un fuerte componente social y cultural. Están muy ligados a registros concretos de habla e incluso a grupos sociales característicos. Es, por tanto, indiscutible que el uso de fraseologismos y paremias, en muchas ocasiones ligados a una zona concreta o a una clase social determinada, permite una comprensión más profunda de una lengua y su empleo en escritos denota un conocimiento extenso del idioma en cuestión.¹³

La posibilidad de localizar fraseologismos basándonos en la idea que se quiere transmitir hace que, además, el diccionario ideológico se convierta en una herramienta muy útil y en una fuente imprescindible de estudio e investigación. Aunque, como hemos visto en el estudio, muchas de las expresiones aparecen sin datos o marcas de registro, el diccionario presenta un gran compendio organizado según el tema principal o el significado, abriendo de esta forma un amplio abanico en cuanto a posibles análisis y convirtiéndose, a su vez, en una valiosa fuente sobre fraseologismos del español. Ciertamente algunas expresiones no se utilizan hoy en día con la frecuencia que se podían encontrar en escritos en la época de Casares, y por ello se convierte en un valioso repertorio de aquellas expresiones que se usaban en el momento de redacción de la obra y que pueden servir para comprender y analizar textos de la época.

Aunque sea un tipo de obra que no se puede consultar on-line sigue siendo una fuente lexicográfica de gran valor, además de un importante recurso para todos aquellos que trabajen con la lengua española en cualquiera de sus aspectos. En la época actual parece que todo aquello que no está digitalizado y consultable a través de internet, pierde interés y pierde adeptos. Este diccionario y los que le han precedido, siguiendo la estructura onomasiológica, son recursos importantes que merecen la pena consultar, trabajar y analizar.

Bionota: Es Doctora con mención internacional por la Universidad Autónoma de Madrid, Licenciada en Filología Italiana por la Universidad Complutense de Madrid. Magíster de Traducción en el Instituto de

¹³ Sobre la dificultad en la traducción véase Jarilla (2014).

Lenguas Modernas y Traductores (UCM). Es miembro del Grupo de Investigación UCM 930235 Fraseología y paremiología (PAREFRAS) y colaboradora en el Refranero multilingüe (Instituto Cervantes). Su actividad docente comprende las materias de lengua italiana, traducción e interpretación italiano-español, literatura italiana, lengua española para extranjeros, tecnologías y documentación. Es profesora asociada en la Universidad Complutense de Madrid, en la que imparte clases de tecnologías aplicadas a la traducción y documentación aplicada a la traducción. Durante 10 años ha sido profesora del Instituto de Lenguas Modernas y Traductores (Universidad Complutense de Madrid). También colabora en el Máster de Traducción de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid.

Dirección de la autora: smjarilla@ucm.es

Bibliografía

- Benot E. 1899, *Diccionario de ideas afines y elementos de tecnología*, M. Núñez Samper, Madrid.
- Boissière P. 1862, *Dictionnaire analogique de la langue française: répertoire complet des mots par les idées et des idées par les mots*, Aug. Boyer, Paris. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k22361w/f5.image> (16.9.2019).
- Casares J. 1921, *Nuevo concepto del Diccionario (discurso leído el 8 de mayo de 1921)*, Real Academia Española, Madrid.
- Casares J. 1941, *Nuevo concepto del diccionario de la lengua y otros problemas de lexicografía y gramática*, Espasa-Calpe, Madrid.
- Casares J. 1992, *Introducción a la lexicografía Moderna*, CSIC, Madrid.
- Casares J. 2004, *Diccionario Ideológico de la lengua española*, Ed Gustavo Grili, Barcelona.
- Corpas G. 1996, *Manual de fraseología española*, Gredos, Madrid.
- García-Page, M. 2007, *La teoría fraseológica de Julio Casares: de las locuciones nominales, pronominales y participiales*, en “Boletín de la Real Academia Española” LXXXVII, Cuaderno CCXVI, pp. 215-238.
- Jarilla S, 2014, *La traducción literaria: hacia una adecuación de elementos paremiológicos*, en “Scientia Traductionis” 14, pp. 234-244.
- Martínez J. 2006, *El Diccionario ideológico de Julio Casares: notas para la enseñanza*, en Moya J. y Sosinski M. (eds), *Lexicografía y enseñanza de la lengua española*. *Actas de las XI Jornadas de enseñanza de la lengua española*, Universidad de Granada, Granada.
- Moreno M.A. 2012, *El diccionario general del español*, en “Alfinge” 24, pp. 129-154.
- Roget P.M. 1933, *Thesaurus of English Words and Phrases classified and arranged so as to facilitate the expression of ideas and assist in literary composition*, Grosset & Dunlap, Nueva York. <https://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.264768> (16.9.2019).
- Sevilla J. y Arroyo Á. 1993, *La noción de ‘expresión idiomática’ en francés y en español*, en “Thélème, Revista de Filología Francesa” 4, pp. 247-261.
- Sevilla J. 2018, *Julio Casares, iniciador de la fraseología moderna española*, en “Paremia” 27, pp. 11-22.
- Vidal M. 2014, *Roget vs. Benot: El diccionario de ideas afines a la luz de sus antecesores*, en “Lingüística” 30 [1], pp. 31-60. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/ling/v30n1/v30n1a03.pdf> (20.9.2019).